

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III]

Villavicencio, Julio 4 de 1918 - Número 204

SERIE 21

VAUPES

Rifa

En la rifa que para un armenio que llevó el R. P. Hu-
berto Damoiseaux para el
templo de San Bernardo en el
Vaupés y que se hizo con in-
tervención de las Sras. Sofia
Reyes de Valenzuela, Nina Re-
yes de Valenzuela, Josefina de
Edmundson, y Sritas. Paulina
Valenzuela, Pepita Vargas y Ju-
lia Uribe, en presencia de varias
personas de nuestra sociedad
y del Secretario de la Nuncia-
tura Monseñor Levame, salió
favorecido el número 43, bo-
leta del señor Enrique Reyes. El
objeto rifado fué una Bibliote-
ca.

Testis

Eco de Oriente organó de
misión de los Llanos de San
Martín aprovecha la ocasión
que con tanta oportunidad le
brinda la publicación del acta
anterior para, en nombre de
los misioneros, dar las más
expresivas gracias a las dis-
tinguidísimas señoras y seño-
ritas, de las cuales hace men-
ción el acta citado y son
orgullo legítimo de la aristo-
crática ciudad bogotana.

A la luz de tan espléndidos
ejemplos, quiera Dios que para
nuestras nacientes obras se
despierten nuevos apóstoles, se
realicen mayores milagros.

BIENVENIDO

sea el Hogar que se fundó en Fu-
sagasugá. Deseamos que sobre él se
modelen los de esa ciudad.

Informe Intenden- cial

Caminos y obras públicas

Es tan manifiesta, tan reconocida,
la necesidad de atender a la cui-
dada conservación de los cami-
nos de este Territorio, todos na-
cionales, a la reparación de sus
puentes y a la construcción de o-
tros muchos, que no me atrevo ya
a hacer razonamiento alguno so-
bre el particular por el temor de
ser impertinente. ¿Quién no ha
oido hablar, en efecto, de los in-
terminables y crudos inviernos de
los Llanos, de las numerosas
muertes de personas y animales de
servicio que tienen lugar en los
vados de los ríos, de las inconta-
bles penalidades y peligros que
sufren los viajeros por falta de
caminos y puentes?

Por eso me limitaré sólo a hacer
algunas indicaciones breves en la
esperanza de que nuestros legisla-
dores atiendan, siquiera en una
mínima parte, a tan importante
asunto.

La Intendencia sólo tiene dos
puentes: uno sobre el río Guatiquia,
a corta distancia de Villavicencio,
en el camino nacional de esta
capital a los Municipios de La Co-
lonia y Cabuyaro; otro sobre el río
Guayuriba, a cuatro leguas de la
misma, y que está destinado a co-
municar este Municipio con el de
San Martín.

El primero se halla en pésimo
estado porque no se le ha podido
hacer reparación formal. Es pre-
ciso templearle los cables, hacerles
a éstos cajas para evitar que se
pudran por la humedad de la tie-
rra, y cambiarle totalmente el en-
tablado. Si esto no se hace a tiem-
po, pronto constituirá este puente

no una ventaja sino un peligro pa-
ra el público. Por tanto, es ur-
gente destinar una partida al efec-
to.

El segundo de los puentes nom-
brados se halla aislado en medio
de una gran montaña, sin camino
que conduzca a él, sin utilidad al-
guna, deteriorándose por la acción
del tiempo. Para darlo al uso
público se requiere la construc-
ción de una variante sobre el ca-
mino de San Martín la cual está
decretada. A ese fin destinó el
Ministerio de Obras públicas la
suma de \$ 635 exigua si se tiene en
cuenta la magnitud de la obra.
Es indispensable, para llevarla a
término, votar una suma de consi-
deración con lo cual se alcanzaría
en el próximo verano el doble fin
de utilizar el hermoso y costoso
puente a que me refiero, y el desa-
rrollo de la región de Acacias de
que hice ya mención en otro lu-
gar de este informe. A mi juicio
es este el punto más importante
hoy para el progreso material de
la Intendencia.

Los cuatro caminos nacionales
que parten de la capital a varios
puntos del Territorio se hallan,
cual mas cual menos, en mal
estado de servicio, a pesar de los
esfuerzos hechos en el sentido de
conservarlos por la Junta Intenden-
cial de caminos con los reducidos
recursos de que puede disponer.
Gracias al empeño de esta benéfica
Junta, compuesta de los señores
Guillermo Cleves, Francisco Aran-
go, Ricardo Murcia T. y Heliodo-
ro Moyano, se logró comunicar el
Municipio de "El Calvario" con la
capital de la Intendencia, mediante
un camino directo aunque muy im-
perfecto, como es de suponerse,
si se tiene en cuenta que la Junta
sólo pudo apropiarse setecientos pe-
sos y la Intendencia cien, en los
respectivos presupuestos del año
pasado, para auxilio del mismo.

En mi concepto, el Municipio de